



LA DRAMATURGA Isidora Aguirre, autora de "Lautaro" junto al director que dirigirá la versión que comenzará a montarse en breve en Temuco, en homenaje al Centenario de la fundación de la ciudad.

Director de la versión de Temuco:

Actores hablarán mapuche y español

Ismael Millas, discípulo de actuación del director Pedro Orthous, dirigirá el montaje y la puesta en escena de la obra "Lautaro" de Isidora Aguirre en Temuco y para ello iniciará la búsqueda y selección de gente que pueda servirle como actrices y actores.

—¿Qué condiciones deberán reunir los actores que integren el elenco de Lautaro?

—Aún no sé quiénes serán los actores. Por ahora me encuentro observando conjuntos folclóricos de la zona, cuyos repertorios tengan por base las canciones y danzas mapuches, ya que cantos y danzas mapuches han sido incorporados a la obra de Isidora Aguirre. Eso sí, preferiré modelar gente araucana para que desempeñen roles de la obra, que, en lo posible, sean bilingües, o sea que hablen tanto el idioma mapuche como el español.

—¿De qué trata la obra "Lautaro"?

—Es sobre la vida de Lautaro, con un montaje moderno y un prólogo que se sitúa en la época. Se han incorporado al texto de la obra la mímica, la danza, con un fondo de elementos escenográficos simples, para narrar la vida de Lautaro desde el momento en que Pedro de Valdivia lo toma a su servicio hasta la victoria de Tucapel.

—¿En qué lugar de Temuco, se pondrá en escena esta obra?



ISIDORA AGUIRRE con uno de los ejemplares de la obra "Lautaro" que montarán grupos distintos, tanto en la capital como en Temuco. Actrices y actores de la capital se seleccionan entre profesionales, en tanto que en Temuco se recurrirá a aficionados.

Obra de Isidora Aguirre:

Preparan montaje de "Lautaro"

Una versión con montaje hecho en Temuco y otra, simultáneamente en Santiago si es que hay coincidencias en las puestas en escena, de la obra de la dramaturga nacional Isidora Aguirre, serán estrenadas en breve por conjuntos teatrales distintos.

Isidora Aguirre, autora con Francisco Flores del Campo, de "La Pérgola de las Flores" que pusiera en escena el Conjunto Teatral de la Universidad Católica, con dirección de Eugenio Guzmán, permaneció en Gaitán para captar rasgos mapuches en el terreno, luego de documentarse en abundante bibliografía regional, y escribir una obra teatral que tiene como eje a Lautaro y cuyo nombre es "Lautaro".

Si en la primera obra —que permaneció en el repertorio del Teatro del Ensayo de la Universidad Católica por más de cinco años— la dramaturga se asoció al letrado y compositor Francisco Pancho Flores del Campo, en otro de sus éxitos teatrales se asoció al escritor y Premio Nacional de Literatura Manuel Rojas. De las plumas de ambos escritores salió hacia el escenario "Población Esperanza".

Isidora Aguirre pertenece a una época del teatro en que los más grandes valores de la dramaturgia nacional produjeron sus mejores obras y las compañías teatrales acometían su montaje y puesta en escena: Luis Alberto Heiremans ("El toni chico"), Alejandro Sieveking, Jaime Silva, Egon Wolf, María Asunción Requena, Jorge Díaz y otros. Obras de estos autores se alternaban en las carteleras con otras de autores tales como William Shakespeare, Lope de Vega, etc.

Como Sinclair Lewis autor de "Los hijos de Sánchez", Isidora Aguirre se singulariza por enriquecer el material que luego transforma en pieza teatral con la vivencia e indagación directa. Así lo hizo en "La Pérgola de las Flores" entablando amistad con las veteranas floristas de Santiago, que, de un costado de la Iglesia de San Francisco, habían sido reubicadas en las proximidades de la Vega Central de la capital y así lo ha hecho en Gaitán, provincia que ha recorrido portando un saco de dormir para luego, con abundante material, hacer una síntesis y seleccionar los actos de una obra teatral,

capitularlos. Un esfuerzo titánico como homenaje al Año del Centenario de la fundación de Temuco.

No se sabe si el esfuerzo fue más grande en la etapa de recolección y selección del material o en la etapa de la ejecución de la obra teatral, o en la etapa de la puesta en escena en Santiago, cuyo montaje ya se está trabajando en Temuco, —bajo la supervisión de la autora— y también en Temuco, en las primeras etapas de búsqueda de actores, faena que está a cargo del joven director teatral, Ismael Millas.

Si hay alguna diferencia notoria en esta primera etapa de preparación del montaje de "Lautaro" entre las versiones de la Región Metropolitana y la de Temuco, éstas estarían en que la primera se montará sobre la base de un conjunto de actrices y actores profesionales, en tanto que en la versión de Temuco se recurrirá a gente que no ha subido nunca a un escenario: Jóvenes mapuches de las cercanías de la ciudad y de la ciudad misma de los que se requerirá una condición previa: Dominio bilingüe, de la lengua castellana y el idioma mapuche.

Teatro popular para mapuches

Que Gabriela Mistral cerrara las persianas de la ventana de su asiento del tren cuando pasaba por Temuco y se cambiaba de coche para no hablar con la pobre delegación que acudía a saludarla; que en Temuco no haya una calle que se llame Pablo Neruda; y ni siquiera un modesto monolito recuerde su nombre, que Isidora Aguirre —autora tan sólo de la "Pérgola de las Flores" para muchos— pase por Temuco sin pena ni gloria, durmiendo en un saco de dormir, comiendo a medias y escribiendo el más grande homenaje que se le pueda hacer en su costanero a esta ciudad sin que siquiera se la salute con el respeto que merecen sus años y su prestigio internacional como dramaturga y formadora de verdaderos hitos dentro del ambiente artístico nacional: Alejandro Sieveking, Jaime Silva, Víctor Jara, entre muchos otros. Que para financiar su obra "Lautaro" escrita para nosotros, para los mapuches del pueblo mapuche sobre todo, y para los mapuches de nuestros hermanos tan ignorados y reducidos en sus reducciones, Isidora tenga que vender parte de sus pertenencias por que nadie se interesa en su obra, no nos debe de ningún modo extrañar.

Que se ignore toda la poesía si se quiere. Todo pensamiento que se duerma. Que la historia continúe así indefinidamente. Que se le teman a los estándares y a las verdades. Que los monólogos reciban el nombre de diálogos. Tan sólo una cosa es preciso no olvidar: El día de la verdad, cuando todos los culpables lloren sus pecados, el arte estará como una primavera al mediodía sirviendo no tan sólo como un elemento de decoración, sino, además, por la necesidad que siente el hombre de cantar, de reír, de llorar. De hacer y ver arte.

El teatro popular —según lo concibe Isidora— debe tener dos particularidades básicas. Una es ser entendido por personas de distintos niveles intelectuales y estratos socioeconómicos, tal como son las obras clásicas (Shakespeare, Cervantes) de tal manera que una persona al indagar detrás del simple diálogo encuentre ciertos elementos que le permitan ir descubriéndose como ser humano. La obra debe permitirle al público encontrarse, o reencontrarse consigo mismo.

La otra particularidad es que el teatro popular debe estar hecho por gentes comunes y corrientes, con actores aficionados, con elementos de escenografía mínimos o nulos, de tal forma que el teatro rescate los valores propios de una forma de vida en particular por los propios aludidos, para sí mismos y para los demás.

Sus obras demuestran que un teatro concebido de este modo, contribuyen indiscutiblemente a lo que tan gratuitamente a veces se llama cultura. Al verdadero concepto de cultura.

Su obra "Marrichi Hueu Lautaro", más conocida como "Lautaro" a secas, se ajusta a estos moldes como casi todas sus obras, desde la "Pérgola de las Flores" hasta "Los que van quedando en el camino".

La razón por la cual Isidora escogió a los mapuches como la materia prima para trabajar su teatro popular, ella la da en razón de la gran tradición popular de que son depositarios, sus mitos, sus leyendas, su modo de vivir diferentes a los blancos. Serán evidentemente los más indicados para, a través del teatro, expresar que su forma de vida tiene importancia, para ellos mismos y para los demás.

Isidora para cumplir con esta tarea de hacer que nuestros hermanos mapuches hagan teatro, apoyados en un comienzo con la obra mencionada, ha escogido aquí en Temuco a Ismael Millas, director y actor de conocida trayectoria, y, quien fuera además, alumno de ella en sus años de estudiante de teatro.

Un poco de su currículum se inicia el año 1968 cuando la Universidad Católica de Santiago, entre participantes de todo el país resuelve darle el primer premio como mejor actor de carácter haciéndolo tomar conciencia de su verdadera vocación. Luego la Universidad de Chile le añade a sus dotes histriónicas de aficionado, que desde 1963 venían haciéndose presente en actuaciones en las tablas regionales, toda la técnica que requiere un actor profesional.

Innumerables son las obras en que Ismael ha participado como actor: "Como Gustás" (Shakespeare), "Cien años de soledad" (adapt. Gabriel García Márquez), "La ciudad y los perros" (adapt. de Vargas Llosa), "Panorama desde el puente" (Miller), "Ubu Rey" (Alfred Jarry), etc. Además de su participación como actor en un filme de Costa Gevras, "Estado de sitio" junto a actores de la talla de Ives Montand, lo que le da la experiencia y la visión que se requiere para emprender con la misión que le ha encomendado Isidora Aguirre.

Para recibir a "Neré" Aguirre no hubo por parte de esta ciudad ningún acto público que destacara y reconociera la labor de quien trabaja como tantos chilenos por el prestigio de su patria por tantísimos años, lo que como muchas otras "visiones" no eran de extrañar. Sin embargo la costumbre no puede alterar la naturaleza de la verdad: La obra "Lautaro" trascenderá al tiempo, aunque ahora muchos no lo sepan.

En Chol Chol, en la ruca de Eusebio Palmenal quien adujo muchas veces los poemas de Pablo Neruda en recitales ofrecidos al pueblo mapuche, se bebe chicha dulce hecha por las manos simples de hombres de la tierra. Que la tarde. Las gallinas se ajetean y se acomodan en algún rincón de la ruca: Isidora Aguirre en ese lugar no es un huérfano.